



Lilliana Rodríguez Almanza
Filosofía y Ética y Cultura de Paz
liliana.rodriguez@cedlavictoria.edu.co

GUIA No 3 GRADO ONCE

HORA: 10:25 AM A 12: PM

LINK DE ENCUENTRO: <https://meet.google.com/uwp-rofj-tdf?hs=122&authuser=1>

FECHA: VIERNES 8 DE MAYO

NOTA: EL DESARROLLO DE LA GUIA SE HARÁ DURANTE LA CLASE VIRTUAL, PARA QUIENES ASISTEN AL ESPACIO VIRTUAL NO ES NECESARIO EL ENVÍO DE LA GUÍA AL CORREO DE LA DOCENTE.

GRACIAS

LA REVOLUCIÓN DE LA ESPERANZA

Propósito: Analizar los artículos de filosofía propuestos hace dos semanas a través de una mirada interdisciplinaria con la ética.

FECHA PARA SOCIALIZAR:
8 DE MAYO

EXPLORANDO

- Reflexiona el siguiente video: https://www.youtube.com/watch?v=O9_cUru4I7w



<https://www.youtube.com/watch?v=OncMJQGbFIk>



1. ¿A qué desafíos nos lleva esta situación que estamos viviendo?

FORTALECIENDO



DESDE UNA PERSPECTIVA HUMANISTA Y DE DESARROLLO DEL SER, ERICH FROMM ENTENDIÓ LA FORTALEZA COMO EXPRESIÓN DE LA PLENITUD

La revolución de la esperanza es una obra del psicólogo y filósofo humanista Erich Fromm, escrita en plena fiebre de finales de la década de 1960, los años de la "Primavera de Praga", el Mayo francés y el inicio del movimiento hippie en Estados Unidos, entre otros movimientos sociales, marcadamente juveniles, que suscitaron el entusiasmo de muchas personas en todo el mundo por su espíritu renovador.

En esa efervescencia, Fromm escribió este ensayo extenso en donde intenta ubicar el lugar que la esperanza tenía en esa época, una palabra especialmente significativa que, sin embargo, en pocos años terminó un tanto mellada. En efecto: el libro fue publicado originalmente en Estados Unidos en 1968, poco después de que la población de ese país eligió a Richard Nixon como presidente de la nación, candidato del Partido Republicano que, entre otras decisiones de cariz conservador o francamente reaccionario, determinó continuar con la Guerra de Vietnam. En ese proceso electoral Fromm apoyó a Eugene McCarthy, político y poeta que buscó la candidatura del Partido Demócrata y cuya agenda era esencialmente pacifista y humanista (de ahí la colaboración convencida de Fromm).

Con el triunfo de Nixon, Fromm se sintió un tanto decepcionado del desarrollo de la sociedad estadounidense, en particular por el miedo a la libertad que parecía dominarla entonces (una idea, por cierto, también muy propia del filósofo). Ante la posibilidad asumir un cambio de paradigma importante, tal parece que los estadounidenses de la época se arredraron y prefirieron apostar por lo ya conocido (aun cuando esto no fuera totalmente satisfactorio).

Sea como fuere, en *La revolución de la esperanza* Fromm desarrolló algunas de las ideas y temas en torno a la "condición humana" que más le inquietaron a lo largo de su vida intelectual.

Preocupado siempre por el desarrollo pleno del ser humano, Fromm abordó en su obra la manera en que la esperanza contribuye o detiene dicho desarrollo.

En cuanto al elemento que nos ocupa en este espacio, la fortaleza, Fromm dedicó a esta cualidad uno de los análisis más puntuales y claros no sólo de este libro sino del pensamiento humanista en general.

Como es sabido, la fortaleza posee un importante abolengo en la historia de las corrientes y tradiciones filosóficas, espirituales y de cultivo del ser humano. En el cristianismo, por ejemplo, se le consideró una de las cuatro virtudes cardinales, y en la filosofía, de Aristóteles a los estoicos, se le ha calificado como una de las actitudes más deseables en el ser humano, necesaria para enfrentar los desafíos propios de la existencia.

Fromm, por su parte, alinea la fortaleza junto a la esperanza y la fe y dice de ella que es uno de los elementos que dan estructura a la vida. Ni más ni menos. Y aunque inicialmente el psicólogo prefirió hablar de "coraje" (en el sentido de "valentía"), al final en su texto eligió usar el término *fortaleza*, que tomó de Spinoza, para aludir a aquello en la forma de ser de una persona que la lleva a tener valor para vivir. Después de todo, como se ha dicho, hace más falta intrepidez para responder a la vida que para enfrentar la muerte.

Y es justamente en ese sentido que Fromm distingue tres formas de fortaleza. En las dos primeras, una persona parece fuerte para encarar ciertos retos pero sólo porque o no tiene amor por su vida o, en segundo lugar, le teme tanto a un ídolo al cual adora (el "Amo" del que hablaron [Hegel](#), Kojève y Lacan), que se atreve a cualquier cosa con tal de no desobedecerlo.

En estos dos casos, la fortaleza es más bien ilusoria, pues no se trata de una cualidad inherente a la persona, que le sea auténtica o que sea resultado de su desarrollo, sino que más bien es una reacción circunstancial de miedo a la vida en sí (y los retos que esta presenta): miedo a caminar por sí mismo, miedo de desafiar al Amo, miedo de poner en juego los recursos propios, miedo de arriesgarse... ¿Qué clase de "valentía" puede ser esa?

A estas formas un tanto dudosas de fortaleza Fromm opone una tercera que, como en otros de los conceptos que desarrolla tanto en esta como en otras obras, está en relación directa con el desarrollo pleno del ser humano. Escribe Fromm:

La tercera clase de intrepidez la encontramos en la persona totalmente desarrollada, que descansa en sí misma y ama a la vida. Quien se ha sobrepuesto a la avidez no se adhiere a ningún ídolo o cosa y, por lo mismo, no tiene nada que perder: es rico porque nada posee, es fuerte porque no es esclavo de sus deseos. Este tipo de persona puede prescindir de ídolos, deseos irracionales y fantasías, porque está en pleno contacto con la realidad, tanto interna como externa. Y cuando ha llegado a una plena "iluminación", entonces es del todo intrépida. Pero si ha avanzado hacia su meta sin haberla alcanzado, su intrepidez no será completa. No obstante, quienquiera que trate de avanzar hacia el estado de ser él mismo plenamente sabe que se produce una inconfundible sensación de fuerza y de alegría en donde fuere que se dé un nuevo paso hacia la osadía. Siente como si hubiera comenzado una nueva fase de la vida. Y de esta suerte podrá experimentar la verdad de la frase de Goethe: "Ich babe mein Haus auf nichts gestellt, deshalb gehört mir die ganze Welt" ["He puesto mi casa sobre nada, en vista de que el mundo entero me pertenece"].

Como decíamos, la idea de "la persona totalmente desarrollada" a la que alude Fromm en este párrafo atraviesa prácticamente todas sus obras (notablemente en *El miedo a la libertad*, *¿Tener o ser?* y *El arte de amar*) y, en ese sentido, es posible decir que se trata de una noción capital en el pensamiento del autor. Fromm se refiere a un momento de la existencia al que una persona puede llegar luego de un trabajo consciente y constante sobre sí misma, por medio del cual descubra sus limitaciones y sus posibilidades, la historia de vida que ha dado resultado a lo que es, sus sueños, su deseo, sus temores... en fin, todo aquello que conforma la condición humana.

Fromm -que en este acercamiento al ser humano sigue la amplia tradición occidental del autoconocimiento que va de Sócrates a Sigmund Freud- defendió en su obra que únicamente cuando una persona se conoce a sí misma alcanza un grado importante de autonomía, pues se da cuenta de que posee los recursos suficientes como ser humano para vivir, en toda la extensión de la palabra: sin depender de otro, sin explotar a otros, sin esperar nada de nadie, con plena conciencia de su finitud, sin temor a la muerte ni al dolor, etcétera.

Este, por supuesto, es un estado de la existencia que no sólo pocas personas alcanzan, sino que además menos aún se interesan por buscar. Por las condiciones mismas de nuestra especie (en particular la amplia duración de la infancia del ser humano), lo más común es que la gente repita los patrones de dependencia, irracionalidad y angustia en los que se formó, sin preocuparse por romper con ellos y cambiarlos.

Sin embargo, como podemos advertir en el fragmento citado, la única manera de sortear los desafíos de la existencia y salir fortalecidos de ellos es siendo una "persona totalmente desarrollada". De otro modo, los cambios, las crisis, los imprevistos y, en general, todo aquello que da sustento a la vida, se experimenta con sufrimiento, preocupación, e incluso podría decirse que, con torpeza e ignorancia, todo lo cual nos hace padecer las experiencias que vivimos, cuando, por el contrario, estas podrían ser siempre oportunidades de aprendizaje y crecimiento.

<https://pijamasurf.com/2020/03/la-preciosa-definicion-de-fortaleza-de-erich-fromm-libro-revolucion-esperanza/>



FECHA DE SOCIALIZACIÓN:
8 DE MAYO DE 2020

APLICANDO

1. FORTALEZA: "aludir a aquello en la forma de ser de una persona que la lleva a tener valor para vivir."
2. Toma una fotografía de la bello de tu existencia pese a los imprevistos de la vida que te motive a la "fortaleza."

DURANTE EL AISLAMIENTO....

Registrar en la bitácora semanalmente alguna experiencia que consideren importante de lo vivido en la semana, pueden escribir, dibujar, pegar fotografías, imágenes, escribir un poema, una canción etc. que se relacione con la experiencia. (Sugiero un formato, pero ustedes son mucho más creativos, ánimo). Este ejercicio se entregará cuando volvamos al colegio.

SEMANA DEL 27 DE ABRIL AL 1 DE MAYO	SEMANA DEL 4 AL 8 DE MAYO
SEMANA DEL 11 DE MAYO AL 15 DE MAYO	SEMANA DEL 18 DE MAYO AL 22 DE MAYO

GUIA No 4 GRADO ONCE

HORA: 10:25 AM A 12: PM

LINK DE ENCUENTRO: <https://meet.google.com/uwp-rofj-tdf?hs=122&authuser=1>

FECHA: VIERNES 22 DE MAYO

NOTA: EL DESARROLLO DE LA GUIA SE HARÁ DURANTE LA CLASE VIRTUAL, PARA QUIENES ASISTEN AL ESPACIO VIRTUAL NO ES NECESARIO EL ENVÍO DE LA GUÍA AL CORREO DE LA DOCENTE.

GRACIAS

EL ESTOISCIMO

Propósito:



**FECHA PARA SOCIALIZAR:
22 DE MAYO**

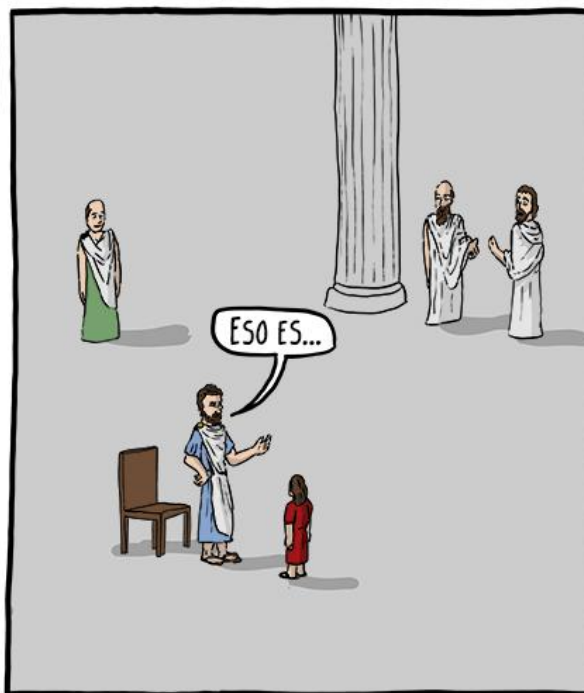
EXPLORANDO

1. Analiza la siguiente información teniendo en cuenta el significado que le damos hoy al término estoico.
 - Estoico: Que muestra fortaleza y dominio sobre sí mismo, especialmente ante las desgracias y dificultades

El principio fundamental de la filosofía estoica es la regla del discernimiento:

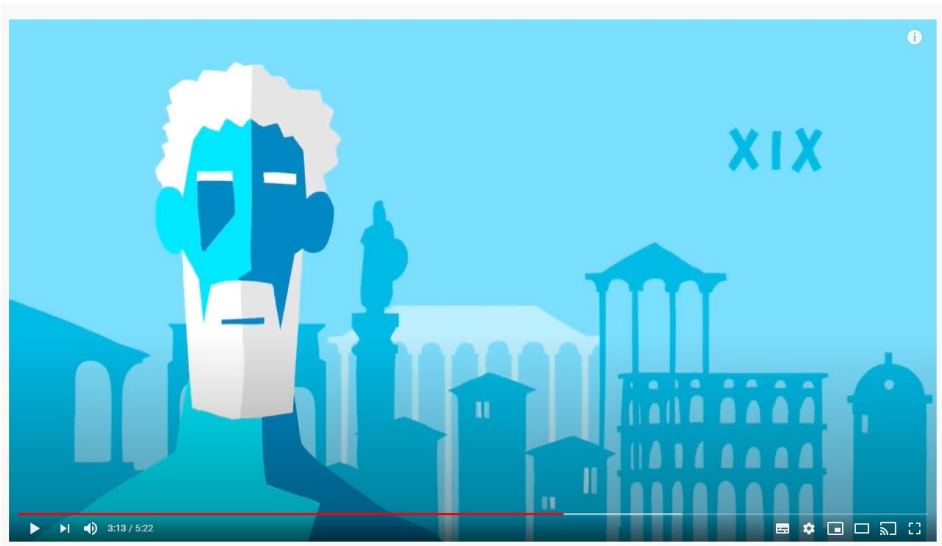
distinguir qué está bajo tu control y qué escapa a tu control. O, dicho de otra manera, separar aquello que depende de nosotros, de aquello que no depende de nosotros. Como explica Pierre Hadot en su Manual Para La Vida Feliz sobre Epicteto:

«Esa forma de discernimiento nos hace libres y dichosos, a condición de que se convierta en regla de todos los juicios que motivan nuestros deseos e inspiran nuestras acciones. Discernir así permite conocer lo que debemos desear, lo que debemos aborrecer y la manera en que debemos actuar. Será necesario, pues, aplicar ese discernimiento en nuestros juicios en relación con cada deseo, con cada acción. Sólo reconociendo eso que depende de nosotros, es decir, el juicio y el uso de las representaciones, podemos conocer eso de lo que somos responsables, eso que nos es propio».

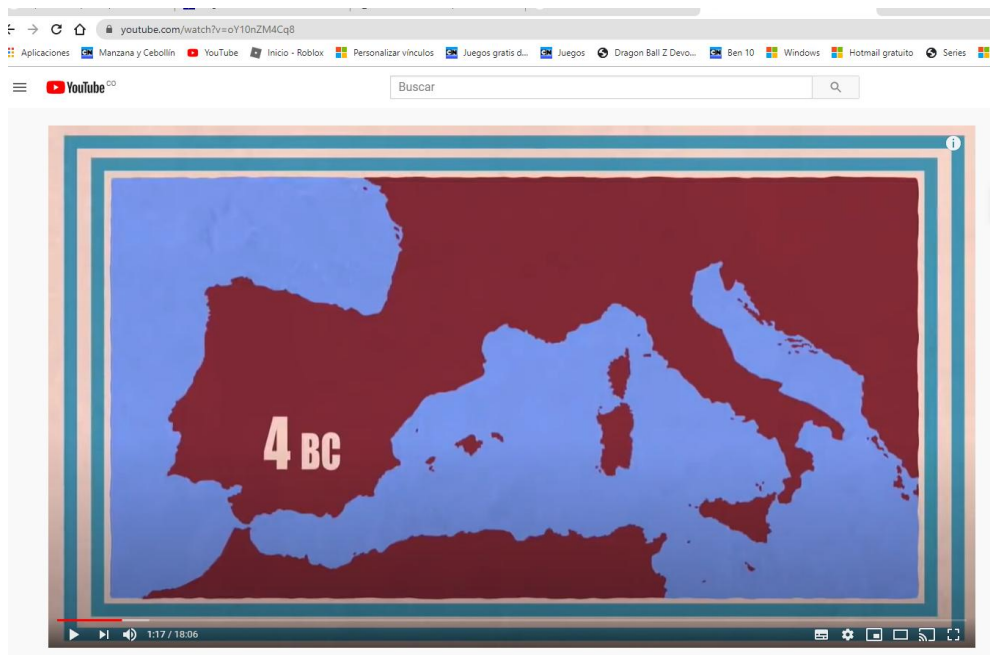




<https://www.youtube.com/watch?v=fInULuI2aBs>



<https://www.youtube.com/watch?v=oY10nZM4Cq8>





El estoicismo ha llegado a ser, para la conciencia popular, sinónimo de resiliencia y ecuanimidad. Más allá de que la filosofía estoica es mucho más rica y compleja que esto, nos encontramos en momentos donde dicha filosofía resulta sumamente indicada justo porque brinda herramientas filosóficas para enfrentar la adversidad sin derrumbarse, permitiendo incluso transformar el conflicto y la contrariedad en sabiduría y crecimiento.

La filosofía estoica es famosa, entre otras cosas, por tener entre sus más importantes exponentes a dos personas radicalmente diferentes, unidas por una misma visión: el esclavo Epicteto y el emperador Marco Aurelio. Este último, en sus *Meditaciones*, legó un importante tesoro de observaciones sobre los acontecimientos de la vida. Marco Aurelio vivió estoicamente en medio de guerras, poder, pestes, desgracias y demás. El filósofo emperador escribió de manera altamente relevante:

Una enfermedad como la peste sólo puede amenazar tu vida, pero el mal, el egoísmo, el orgullo, la hipocresía y el miedo, estas cosas atacan tu propia humanidad.

Para Marco Aurelio la vida no es sólo una marcha ciega hacia la muerte, sino que en esta existe un importantísimo componente moral y espiritual. Su visión está lejos del nihilismo, que supone que la muerte determina el aniquilamiento y destruye todo el quehacer humano. Existe un compromiso, un sentido y una participación existencial que trascienden al individuo, "la humanidad" o, en términos estoicos, el Logos o la inteligencia divina que se manifiesta en la naturaleza. Asimismo, la muerte es impotente frente a los valores auténticamente humanos.

En suma, la filosofía estoica parte de la premisa de que existe una dignidad esencial en la vida, una fuerza espiritual y un sentido cósmico que están libres de cambios y vicisitudes. Hay una confianza en el sentido del universo, en que el mundo está sostenido por un orden y un bien, más allá de las circunstancias adventicias. Esta visión es lo que permite desarrollar la famosa calma y la ecuanimidad estoicas. Marco Aurelio habla sobre esta fortaleza:

Sé fuerte como las rocas que las olas del mar no dejan de golpear: se mantienen firmes mientras que a sus pies la espuma se agita y desaparece. «¡Ah! Soy desdichado -dices- porque me ha ocurrido tal percance». Te equivocas. Por el contrario, tendrías que

decir: «Estoy feliz porque, a pesar de esto que me ocurrió, estoy al abrigo del dolor y no me siento herido por el presente ni ansioso por el porvenir». Lo mismo podría sucederle a cualquier otra persona pero no cualquiera lo recibirá con la misma impasibilidad que tú. ¿Por qué, entonces, tiene que ser este accidente una desgracia y no un acontecimiento feliz? ¿De verdad puedes llamar desgracia a algo que en nada disminuye la naturaleza del ser humano? ¿O crees tú que haya una verdadera degradación de la naturaleza humana ahí donde no hay nada que sea contrario al destino de esta? ¡Y bien! ¡Tú conoces ese destino! Lo que acaba de suceder, ¿te impide ser justo, magnánimo, sobrio, razonable, sereno en tus juicios, modesto, libre y tener, en fin, todas aquellas virtudes que permiten a la naturaleza del ser humano conseguir sus propósitos?

Marco Aurelio parece decirnos aquí que hay algo que ninguna adversidad –guerra, peste, pérdida– puede quitarnos: la conciencia o la facultad mental de transformar la experiencia, de resignificarla y de actuar de tal forma que podamos contribuir al espíritu humano. Todo lo demás lo podemos perder, pero la posibilidad de usar nuestra mente para darle sentido a la vida y encontrar la paz es inalienable.

Marco Aurelio y los estoicos eran conscientes de que para que la mente pudiera lograr esta fortaleza que le permite navegar la adversidad era fundamental hacer un trabajo de autoindagación y autoobservación. "Aquellos que no observan los movimientos de su propia mente necesariamente serán infelices", dice en sus *Meditaciones*, y también: "Nada tiene tanto poder de expandir la mente como la habilidad de investigar sistemática y verdaderamente todo lo que se nos presenta en la vida".

Existe un entendimiento de que nuestra experiencia en el mundo depende de las cualidades de la mente, la cual puede cultivarse. Lo esencial para esto es no aferrarse al pasado o proyectar hacia el futuro, evitar el apego y la ansiedad. "Recuerda que el hombre vive sólo en el presente, en este instante fugaz; todo el resto de la vida ya se ha ido o aún no se ha revelado". Esto, evidentemente, nos muestra una clara comprensión de la impermanencia similar a la que encontramos en el budismo. Marco Aurelio agrega: "Todo es efímero –y la fama y los famosos también–".

Esta conciencia del cambio es esencial para poder vivir en paz con la realidad.



**FECHA DE SOCIALIZACIÓN:
5 DE JUNIO DE 2020**

APLICANDO

1. Extrae 4 enseñanzas que nos deja el texto anterior para exponer en clase.
2. Realizando el ejercicio al que nos invita Marco Aurelio de auto indagación, de no aferrarse al pasado, elabora un pequeño escrito para leer en clase, sobre la experiencia que te ha dejado vivir esta situación de aislamiento (positiva y negativa) y un mensaje que nos invite a vivir en paz en medio de esta situación.

